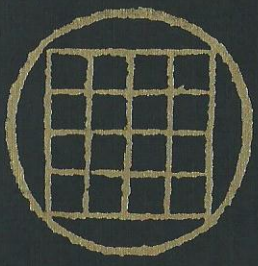
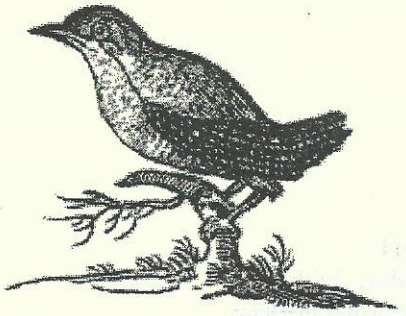


Horacio Lozano

Lago Corea



HERRING PUBLISHERS
México

Diseño de la colección:
Oliver Herring
Edición a cargo de:
Gerardo Arana Villarreal

©Lago Corea,2011
© Herring Publishers, 2011
Gobierno del Estado de Querétaro

Para Carolina y mi familia

no llovía,
nada de eso,
aunque el cielo por la tarde estaba gris
y una ligera niebla pasaba delante de nosotros.
Me sentía bien.
El clima era húmedo y olía a tierra mojada
no sé porqué se imaginó que estaba lloviendo,
eso hubiera sido una locura.

Teníamos muchas ganas de un Camel
me dijo que con este clima parecía que sacábamos
más humo que lo normal,
y era cierto:
no podía estar lloviendo porque estábamos fumando.

Contemplamos profundamente el eclipse,
era el solsticio de invierno
la noche más larga del año,
me dijo frotando sus manos y mirando atentamente
hacia el infinito.
Terminó a las cuatro cuarenta de la mañana
y no íbamos a poder mirar otro hasta el 2014.

Me dejó en casa y esa noche me quedé pensando
en la importancia del universo,
en el cosmos y en sus dimensiones
pensé en las galaxias y en el sistema solar
en todo lo que conocía acerca del espacio.

No pude dormir.
Imaginé la vida que habría allá arriba,
sentí un miedo extraño y luego me vi como si mi vida
ya no fuera mía,
como si algo extraterrestre se apoderara de mí.

Entonces me di cuenta que los alienígenas
no son como nosotros,
son fuerzas que nos obligan a hacer cosas inéditas
incluso nos pueden obligar a matar o a matarnos.

Supuse que algo anidaba en mi habitación,
algo terrible,
es por eso que me acuerdo.

es posible que una parte de mí se quedara allá
inamovible,
una escultura de polvo que sigue mirando todo
lo pasado y el presente.
Y es natural quedarse espiando,
interpretarlo todo desde una capa de tierra y bozo:
lo único que había en las esquinas de aquel departamento.

Toda esa mugre era un único elemento,
materia de todas las veces que hubo sexo en el suelo,
imagen perenne de los dos espejos que se rompieron.
Partículas simples que constituyen la nostalgia
la piel que se desprendió de ella durante
cuatro años.

El día que estábamos viendo la TV,
se cortaba las uñas y las arrojaba al patio con estilo.
Entonces comprendí lo inevitable:
que todo lo que la conformaba era un frágil
instante de mutación física.

Estuve seguro de que toda su energía era fundamental
para el mundo,
cualquier falla en el sistema operativo universal me la quitaría,
la llevaría a túneles interminables parecidos
a los que escribió Susan Sontag.

Esculpirme en otro tiempo es seguir recapacitando sobre
lo que fue,
es pasar por la cocina y oler la pasta que cocinaba los sábados.

el sofá naranja era el mejor lugar para hablar
ahí tuvimos una gran pelea.

Habías preparado un té chai
la estancia olía a canela y vainilla,
tus labios también.
Recién llegábamos del cine,
habíamos visto Avatar y era obvio que a ti te había cautivado.
No dejabas de hablar de la conciencia social,
del espíritu y del temor,
de la naturaleza y sus poderes,
de la evolución y la pureza

¿cuál pureza?

No pude evitar corregirte:
te dije de la historia tan agotada,
de los personajes inadmisibles,
del océano,
de una en vez en Rotterdam cuando comí setas
y vi a la muerte.

Guardaste silencio,
negaste con la cabeza,
prendiste un cigarro y peleamos.
Lo mismo pasó con Inception
y con una novela de Gombrowicz que odiaste profundamente.

Aborrecía que no tuviéramos los mismos gustos
sin saber lo importante que era no tenerlos.

la mayoría de la veces no hacíamos más que comer
y mirar la televisión,
otras nos desnudábamos
para mirar nuestros cuerpos y acariciarlos
al fondo siempre quedaba un retumbo,
voces metálicas que llamaban a las compras,
infomerciales que nos decían lo malo que teníamos,
lo retorcidas que eran nuestras formas,

parábolas del hígado enfermo
la gordura desmedida,
productos con la gran respuesta
en unos tennis,
en una faja,
en unas gotas.

Nos sentíamos acomplejados,
permitimos que entraran en nuestra intimidad.

Los dos desnudos escuchando mercadotecnia engañosa.

No entiendo porqué no apagamos el televisor,
era tan sencillo,
era el pudor entre tu piel y la mía,
fue el tejido enfermo que nos obligó a no estar juntos.

ayer,
mientras hurgaba en tu perfil del Facebook,
encontré una foto que no pude evitar
guardar en mi computadora.

Estás en la playa, llevas un bikini negro y tu cuerpo brilla,
puedo oler a la perfección tu bronceador de zanahoria.

Por hoy eso es lo más cercano a tenerte.

confirmé que me estaba enamorando de una presencia desconocida, su cuerpo era un hermoso mapa que debía descubrirse con lentitud.

hoy por segunda vez escuché tu voz
lavaba mi ropa y leía la etiqueta del suavizante.

salías de la ducha con tu desnudez de consuelo,
flotando
tus lunas pastoras te mantenían en órbita.

Dejabas caer tu cabello mojado
y concebía un sonido de trigo abatiendo la tierra.

Del baño se escapaba el vapor
dejando una neblina tenue que recorría la habitación,
era reconfortante ver una dama desnuda.

Te cepillabas ambulante,
paciente.

Dejaba el libro en el buró
cualquier literatura era menor y hueca.

Fingías que yo no te veía,
que seguía sumergido en mi lectura.
Te vestías con lentitud y te acostabas a mi lado,
me preguntabas si te amaba,
y en la oscuridad,
hacíamos el amor como cualquier otra persona hace el amor:

éramos los únicos sobrevivientes.

el altar se construyó solo,
con varios remaches y una tabla podrida,

Tu altar apestaba a madera vieja y húmeda,
como si alguien se hubiera orinado en él,
un oso quizá,
o un noruego ebrio.

En sí, el altar formaba parte de otras cosas:
de tu estéreo Sharp al que únicamente le faltaba la aguja

de una máscara
y una tela empolvada

Por suerte se derrumbó a los veinte días.

Metí la manguera del patio.
Pensé en hundirlo todo

La señora que limpiaba los miércoles
se encargó de volverlo basura.

mi experiencia con los profetas
radicaba en la idea de querer convertirme
llenar vacíos que antes no eran vacíos,
eran huecos espirituales que se llenaban con galletas Oreo;

en aquéllos tiempos aún no lo sabía,
creía que la búsqueda era la función principal,
tenía la seguridad de que si no leía a los grandes profetas:

la vida,
la muerte,
el destino,
la pizza de anchoas,
las tortugas ninja:

no habría forma de que yo pudiera vivir en este mundo.

Leí varios libros de Gurdjieff,
intenté leer varios libros de Gurdjieff,
en realidad hojeé varios libros de Gurdjieff.
Luego encontré en YouTube sus danzas espirituales.

Terminé viendo bromas japonesas,
eso sí era una intervención universal,
un milagro de la risa,

Dejé de leer a Gurdjieff,
ahora guardo sus libros con mucho cariño.

pienso mucho en esos maravillosos profetas;

Siento que lo único que necesitaban
era una buena mujer que les diera de comer,
que los amara,
que les metiera un dedito en el culo
donde están todas las respuestas.

en un gran lago
se reflejaba un atardecer de tonos encarnados,

la vi a bordo de una pequeña barca inmaculada,
llevaba puesto un largo vestido amarillo.

Su cara se alcanzaba a distinguir iluminada.

La mitad de sus brazos se sumergían en el lago,
con el fondo apoderándose de sus fuerzas.

La sensación de pérdida me provocó un escalofrío.

Sentí necesidad de arrojarme con ella
ayudarle a sacar aquello que se estaba venciendo.

Me daba miedo lanzarme,
era una fuerza de naturaleza desconocida.

Debajo de la fotografía había pegada una ficha que decía:

Lago Corea

Contemplé la foto por varios minutos,
fui a pedir un trago
y sentí que debía guardar silencio.

mis hábitos cada vez se veían más disueltos,
mis fuerzas se concentraban en un impulso ajeno,
de pureza infraganti:

un temporal de alucinaciones.

Me dieron ganas de llorar y abrazarte;
pero supuse que despertarías.

tenía veintitrés

hay una calle en Madrid que siempre me hizo sentir tranquilo.

A media tarde se prenden algunos anuncios de bares y panaderías,
comienza a oler a pan y el frío se cuela por los espacios del cuerpo.
Me gustaba prender un cigarrillo en la pequeña plaza que figuraba de intermedio.
Algunos vagos gritaban cosas en árabe y yo pensaba en el tiempo europeo:

que las tardes llegaban más temprano,
que allá eran menos horas que acá.

Me deshacía de la colilla y seguía para arriba
unos metros antes de que terminara la acera,
un bar tiraba cañas a un euro.

Me tomaba un par y comía aceitunas.

En la esquina un ligero calor provocado por las castañas comenzaba a apoderarse del lugar.

Me enfundaba los guantes
y contemplaba a las personas que salían de sus trabajos:
gente muy parecida a la gente.

Cuando regrese a esa calle vamos
a hacer exactamente lo mismo
y sabrás de lo que estoy hablando.

somos del centro

aprendí asentir

aprendí olor a cloro

aprendí mutismo pasajero

aprendí Arcade Fire

aprendí grúas encumbrando concreto

aprendí binarios

aprendí Hollywood y el fin del mundo

aprendí Televisa, BBC, muertas de Juárez y Egipto

aprendí hipster

aprendí Malasaña

aprendí Chueca

aprendí Atlántico y Lufthansa

aprendí una lágrima

aprendí pop y whisky con limón

aprendí asentir

aprendí olor a cloro

aprendí mutismo pasajero

aprendí Arcade Fire

aprendí grúas encumbrando concreto

aprendí binarios

aprendí Hollywood y el fin del mundo

aprendí Televisa, BBC, muertas de Juárez y Egipto

aprendí hipster

aprendí Malasaña

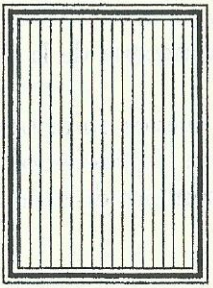
aprendí Chueca

aprendí Atlántico y Lufthansa

aprendí una lágrima

aprendí pop y whisky con limón

no me gusta pensar en la fotografía,



Primera tesis: un cuento siempre cuenta dos historias.
Una foto también.

Segunda tesis: El cuento es un relato que encierra
un relato secreto.
Una foto también.

Tercera tesis: La historia secreta es la clave de la forma
del cuento.

Estoy arriesgando mucho al no querer eximirme.

no es que te haya olvidado,
es que decidí mejor pensar en otras cosas.
Incluso cuando te borré del mundo virtual.

No bastaba con desvanecerte de la tierra.

Había 351 mensajes nuevos en tu bandeja de entrada de Gmail,
eran 275 notificaciones de Facebook
16 personas habían comenzado a seguirte por Twitter;
lo demás era basura:
recados,
despedidas
y llanto,

como si dejarte un post o un tweet
hiciera que el dolor se encoja;
tal vez un consuelo para los que no pudieron decirte
unas últimas palabras
con la pútrida esperanza de que fueras a responder con
un «me gusta».

Fue muy complicado eliminarte,
envié un mail extenso a los administradores para explicarles
que habías muerto,
y que los muertos no están en Facebook
y ya no escriben en sus muros.

Respondieron al día siguiente enviando una clave y un pésame.
Pensé en el hombre que reenvió el mail,
pensé en todas las personas que han muerto
y siguen flotando en internet,
perdidos entre htmls y wwws.

Pude ver sus blogs como tumbas,
sus perfiles llenos de epitafios y homenajes.

Me sentí muy triste por todos ellos.

me sorprende el hecho de que tu tumblr haya sido sólo para desnudarte frente a extraños.

estaba viendo el realitie show en donde Paris Hilton
busca a su mejor amiga.
Entre la selección se encontraban varias mujeres jóvenes
de 18 a 21 años y un chico gay.
Comprendí que la paciencia es un bello atributo,
pude materializar la amistad y darme cuenta de que
no es imposible encontrar un amigo
en la televisión.

Un amigo que ayude a calmar las depresiones,
los ataques de paparazzis
apaciguar la necesidad de mamar pitos
y muchas otras cosas que hacen los ricos y famosos.

En algún momento del programa
ella se sienta en un trono y los comienza a juzgar,
los deja adoloridos,
les provoca un llanto honesto de televisión real.

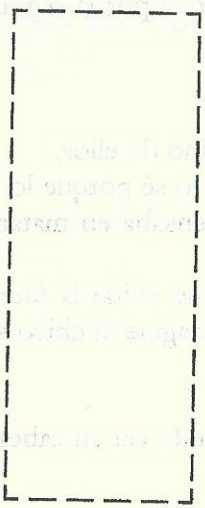
Temí por la seguridad mental de aquellos chicos
dispuestos a cualquier cosa.

Uno de ellos,
y lo sé porque lo vi en su temblorosa actuación:
pensaba en matarse.

para evitar la fuerte depresión que me llega al ver tv real,
imaginé al chico sacando una pistola y disparando contra
la señorita Hilton,

pude ver su cabeza abierta y uno de sus senos
cubierto de sangre

senos de princesa,
senos usados y pequeños,
de pezón invisible.



cuando Lady Gaga, Britney y Lohan envejezcan,
es posible que lo hagan con dignidad.
Se harán cirugías,
botox,
tratamientos con láser,
gel,
placenta,
semen,
aguacate y sangre
y nada de eso podrá evitar que se conviertan en ancianas.
El temor a morir y perder la fama,
Pensar que después de la muerte no hay gente famosa,
ni millonarios,
ni belleza extravagante,
ni Long Beach,
ni L.A y helicópteros hacia los Grammy.

#Steveisdead

El mundo levantó sus gadjets al cielo y alumbró la noche para despedir lo último que les quedaba de inmortalidad. La muerte de Jobs fue costosa como sus computadoras, y cuando la muerte cuesta millones de dólares, es mucho mejor que estar vivo.

en el cuarto abandonado
que alguna vez tuvo cuatro paredes,
una puerta y cama individual
que compartíamos en las noches,
juntos,
ambiguos y perezosos,
ahí
entra el sol por la ventana dejando una forma rectangular:

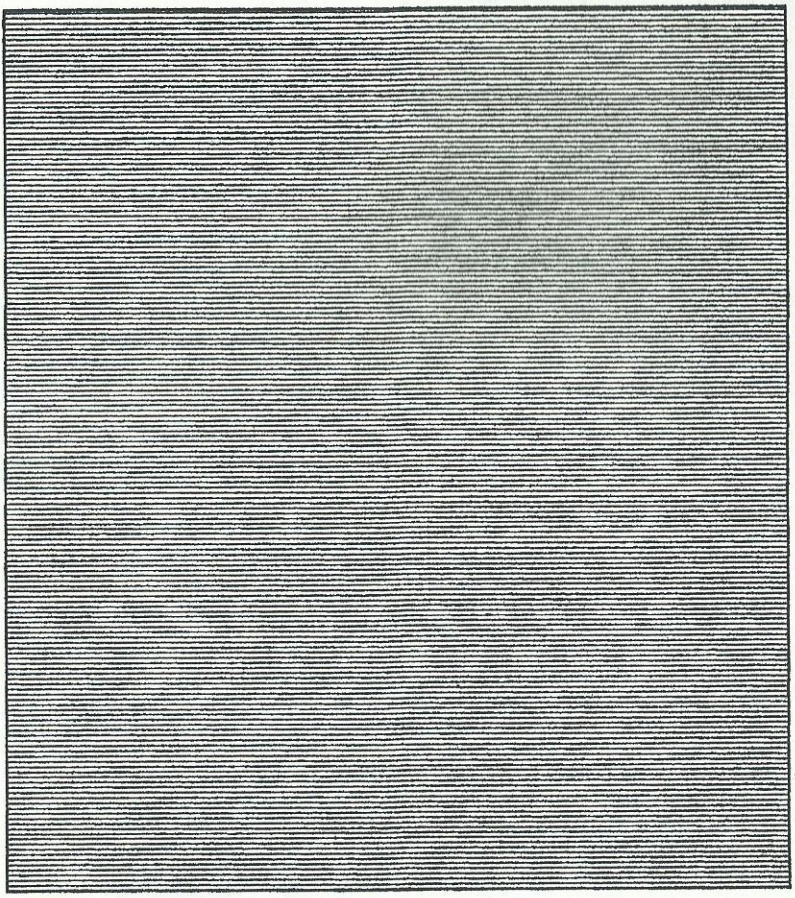
sostenida en el piso
perfecta por pocos segundos,
se deforma lentamente hasta instituir tu nombre

No movimos la cama cuando nos dimos cuenta
que el sol nos daba en el rostro
es lo único que sigue en la pieza,
a pesar de que saqué todo y lo quemé,
inclusive cambié el color de la habitación,
de la casa completa,
sustituí las lámparas del techo,
el piso es nuevo,
de bambú,
intenté poner un estudio y no logré hacer nada

con ese rayo de sol
que entra por la inalcanzable ventana,
sigue ahí,
todos los días
te veo por la mañana,
precisa y admirable como nadie más al despertar.

en una ráfaga de luz que ya no estoy seguro de dónde proviene
del reloj sobre la pared,
al que le pega el sol a la misma hora en que te servías
un té verde con limón y miel.
Bella de pie soplando a tu taza
en una camiseta blanca y larga hasta el fémur,
parecida a una fotografía en blanco y negro
que una vez vi en la revista Vogue.

Es a las once once de la mañana,
a esa hora entra y se queda por veinte minutos,
se refugia en el cuarto y no puedo evitar mirarla desde lejos,
una tibia luz que te despertaba y hacías un pequeño mugido
y volteabas la almohada quedabas de frente mío
abrías lentamente los ojos,
cafés
te abrazaba y refugiada en mi pecho
volvías a dormir.



con seguridad,
al ver la fotografía y pensarte,
estoy enfrentando a tu demiurgo
el mismo demiurgo de Madonna
sólo que contigo se mostró más
simple y provocador.

Nuestro lago ya está seco,
y un lago muerto es lo más triste que
hay en un paisaje.

Proyecto apoyado por el programa de
Apoyo a la Producción Artística APOYARTE 2010

QUERÉTARO

SECRETARÍA
DE EDUCACIÓN

INSTITUTO
QUERETANO DE LA
CULTURA
Y LAS ARTES

Querétaro
Cerca de Todos

«Esta (obra, programa o acción) es de carácter público, no es patrocinado o promovido por partido político alguno y sus recursos provienen de los ingresos que aportan todos los contribuyentes. Esta prohibido el uso de ésta (obra, programa o acción) con fines políticos, electorales, de lucro y otros distintos a los establecidos».

HERRING PUBLISHERS
Mexico